



AFIRMAN ANALISTAS

Populismo de Chávez podría llevar a una guerra con Colombia

Por Yenith González S.

Periodista EL NUEVO SIGLO, 19.02.07

Una confrontación armada con Venezuela no parece lejana para algunos analistas colombianos, quienes consideran que el “populismo” del presidente Chávez podría afectar tanto la defensa como la política de Colombia

AUNQUE las relaciones entre Colombia y Venezuela han mejorado ostensiblemente respecto a meses atrás y que proyectos tan importantes como el establecimiento de una integración energética, auguran la consolidación del buen entendimiento, hay quienes señalan que no se puede descartar una eventual guerra provocada por el país vecino consecuentemente con la manera de operar de los gobiernos populares, así lo indicaron recientemente algunos analistas durante un foro organizado por la Fundación Honrad Adenauer.

El primero en plantear la posibilidad fue Miguel Posada, presidente del Centro de Análisis Sociopolíticos CAS, quien dijo que el escenario no era nada imposible si se tenía en cuenta que la guerra de las Malvinas o la guerra entre Perú y Ecuador parecían imposibles y aún así se dieron. En su concepto, el escenario podría ser La Guajira y el motivo, la defensa del pueblo wayúu, por ejemplo.

“Se organizan unas gentes, se hacen unos disturbios, algunas personas son retenidas por la policía colombiana, de alguna parte salen unos disparos, resultan unos muertos, los líderes de esa revuelta piden ayuda a Venezuela y entonces Venezuela pide una intervención para salvar a ese pueblo wayúu. ¿Imposible? No es tan difícil de imaginar y en esa situación las fuerzas regulares de Venezuela estarán mejor armadas y con capacidad de mando, de cuadros y demás. Imaginemos que eso sucede después de las próximas elecciones de Estados Unidos y que tengamos allá un presidente tipo Jimmy Carter y unos Estados Unidos retraídos luego de los problemas de Irak: El escenario no es imposible”, explicó Posada.

Por su parte, el ex senador Enrique Gómez se mostró de acuerdo con esa posibilidad y dijo que era una situación que no se podía descartar. “Cuando hay populismo, el populismo busca el conflicto internacional. Así lo hizo Hitler, así lo hizo Mussolini, así lo han hecho siempre los populistas: para poder tratar a los otros de traidores a la patria, se busca un conflicto internacional. Cuando Chávez se sienta medio flojo, nos va a hacer una guerra. Acuérdense que los argentinos invadieron las Malvinas porque necesitaban una guerra para mantenerse en el poder, no les resultó, pero ese es un camino inevitable del populismo. Siempre llegan allá”, argumentó.

De igual manera, indicó que ese denominado populismo de Chávez, ya comenzó a afectar la política colombiana y los llamados “petrodólares” podrían circular en las próximas elecciones presidenciales como en su concepto lo hicieron en Bolivia y Nicaragua. “Aquí tenemos un grave peligro y es que tengamos una influencia de esos petrodólares que Chávez gira con tanta alegría. De hecho, ya están aquí, ¿quién paga el viaje de 5 mil indígenas de Popayán a Cali durante 8 días? Y eso lo seguiremos viendo. Para Venezuela es poco dinero, aquí con 500 mil dólares se pueden ganar unas elecciones y a Chávez le sobran de 15 a 20 millones de dólares diarios”, afirmó Gómez.

Una visión menos “catastrófica”

Contrario al concepto de estos dos analistas, el director de la Fundación Seguridad Democrática, Alfredo Rangel, considera que aunque la situación entre Colombia y Venezuela se ha tornado a veces “complicada”, no es tan “catastrófica”. Su visión es notoriamente más optimista.

Según Rangel, al presidente venezolano no le podría interesar una guerra con Colombia porque este país representa una ficha estratégica en su plan de buscar nuevos mercados, distintos a Estados Unidos, para exportar su petróleo.

“Las relaciones han mejorado mucho especialmente por la integración energética. Esta es una apuesta estratégica de largo alcance para sacar sus productos hacia Asia por el Pacífico. Está buscando el presidente Chávez prescindir definitivamente del mercado de Estados Unidos, independizarse de ese mercado y vender ese petróleo a China sin pasar por el canal de Panamá y para eso necesita tener una buena relación con Colombia. En ese sentido podríamos hablar de pacificación por energía”, explicó el analista. Sin embargo, Rangel no desconoce que le preocupan otros asuntos respecto a Venezuela como el hecho de que su presunta actitud permisiva con las guerrillas colombianas, terminen fortaleciéndolas y agudizando el conflicto interno. En tal sentido, manifestó que le resulta mucho más preocupante que la adquisición de aviones Sukoy y de un moderno sistema de radares, la compra de 100 mil fusiles rusos para unas fuerzas armadas de 50 mil hombres y la implementación de una fábrica de municiones para fusiles AK47 (los mismos que usan las Farc).

De igual manera, le inquieta que desde Venezuela esté saliendo una importante cantidad de drogas hacia Europa y África procedente de Colombia y que los laboratorios de procesamiento de coca de los grupos guerrilleros colombianos se estén trasladando a la frontera con Venezuela, a lo que en su concepto obedecería que en los últimos meses en Colombia no se hayan vuelto a dismantelar este tipo de laboratorios.